

COREA EN LOS ARCHIVOS DIPLOMÁTICOS ARGENTINOS, 1948-1949

DANTE A. ANDERSON²

1- INTRODUCCIÓN

Aunque las interpretaciones dominantes presentan al inicio de la guerra en la Península en 1950 como el momento en el que Corea comienza a ocupar un lugar en la agenda internacional de nuestro país, lo cierto es que el convulsionado rumbo político de la flamante república asiática, representó desde 1948, una oportunidad para que los observadores argentinos pudieran seguir e interpretar los acontecimientos en el Lejano Oriente en el marco de la Guerra Fría, mismos que serán examinados y descriptos por nuestros diplomáticos desde una privilegiada locación, China, y posteriormente a través de los reportes de la prensa.

Cinco expedientes recuperados del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC), no ofrecen ahora la posibilidad de discernir sobre las perspectivas que desde Argentina se tenían sobre Corea en la temprana segunda posguerra, y la importancia que entrañaba para el primer gobierno peronista la marcha de los acontecimientos en las antípodas del mundo, que habrán de desembocar en la contienda de 1950-1953.

2 Licenciado en Historia por la (UNC) y Diplomado en Estudios Coreanos (USAL), Investigador del Programa de Estudios Coreanos y del NE. Asiático (UNC), Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC). Ha participado activamente en eventos académicos como disertante, y publicado artículos en libros colectivos, revistas y memorias de congresos, vinculados a la política internacional y a la historia reciente de ambas Coreas. danteanderson@hotmail.com

2- EL LEJANO ORIENTE

Desde nuestros orígenes como un Estado-Nación moderno nuestra política exterior, estuvo fuertemente vinculada con Europa occidental, a la vez que mantenía un bajo perfil frente otras naciones ubicadas en el Océano Pacífico que pudiesen enturbiar la fluidez de los contactos económicos con el Viejo Mundo. Con una agenda internacional que colocaba sus prioridades geográficas, económicas y culturales, en el otro lado del Atlántico, Buenos Aires solo estableció relaciones diplomáticas con Tokio (1898). En el resto del continente, los pocos asuntos que ocupaban el interés de las sucesivas administraciones nacionales, se resolvían directamente a través de sus metrópolis, o en su defecto en algunas de las sedes consulares argentinas acreditadas en Asia.

Sin embargo, esta situación habrá de cambiar rotundamente con el fin de la Segunda Guerra Mundial, al modificarse el equilibrio de poderes no solo en Europa, sino también el Lejano Oriente, lo que acabará por introducir radicales cambios territoriales.

En ese contexto y con un proceso de descolonización en ciernes, nuestro país habrá paulatinamente de readaptar la matriz orientalista eurocéntrica a las nuevas condiciones geopolíticas del mundo de posguerra, ampliando progresivamente en las décadas siguientes sus vínculos con otros países asiáticos, entre ellos Corea. Las relaciones entre estas dos periferias, datan de un período relativamente corto, y estuvieron históricamente signadas por las grandes distancias geográficas, un mutuo desconocimiento general, y una brecha cultural que desde esta parte del mundo se caracterizaba por una imagen pre-construida, y un conocimiento parcial que oscilaba entre el exotismo y el prejuicio.

3- CHINA NACIONALISTA

Luego de su “inconducta” con motivo de su prolongada neutralidad durante la Segunda Guerra Mundial, la Argentina comenzó a normalizar sus relaciones con las naciones aliadas con el fin de reinsertarse en el mundo. Nuestro ingreso a la ONU sin embargo no estuvo libre de obstáculos im-

puestos por los vencedores, que ponían entre otras condiciones el establecimiento de relaciones con los “cinco grandes” que constituirían el Consejo de Seguridad (CSNU), entre ellos con la China Nacionalista, medida que se concretará en junio de 1945.

La designación como embajador en el país asiático recayó en el Dr. José Arce, un dirigente conservador ex decano de la Facultad de Medicina y rector de la Universidad de Buenos Aires, hábil para las relaciones políticas y académicas pero *outsider* en la diplomacia. Su permanencia fue breve, porque tras el triunfo de Perón en las elecciones de 1946, se lo habrá de destinar a otro no menos importante cargo, la embajada argentina ante la ONU, siendo reemplazado en junio de 1947 por Emilio R. Escobar³.

Será a partir de la gestión de este nuevo representante que la Cancillería argentina comienza a recepcionar información sobre los sucesos que acontecen en la península coreana.

La asunción de Escobar se produce en momentos en que toda Asia se hallaba en estado de agitación como resultado del proceso de descolonización, y Corea no era la excepción. El país convulsionaba bajo un régimen de tutela que, a pesar de que era repudiado por todo los partidos, resultaba insuficiente a la hora de concretar un gobierno de coalición.

Ante la gravedad de este cuadro, Washington decide llevar la cuestión coreana al seno mismo de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), donde gozaba de una cómoda mayoría de votos de países amigos.

El 14 de noviembre de 1947, en la 112a sesión plenaria de la AGNU, los Estados Unidos habrá de imponer su propuesta, la que resultaba favorable a la convocatoria a comicios y la constitución de una comisión encargada de supervisarlos, que pasó denominarse Comisión Temporal de las Naciones Unidas sobre Corea, o (UNTCOK), por su siglas en inglés.⁴ Dicho proceso electoral, principal responsabilidad de la nueva Comisión, será documentado por Escobar en mayo de 1948. Un primer balance de lo acontecido hasta este momento nos permite en tanto comprobar la actitud asumida por nuestro país ante la cuestión coreana, respaldando con su voto al

3 A diferencia de Arce, Escobar contaba con una vasta experiencia diplomática, habiendo cumplido funciones en Venezuela, Paraguay, Bolivia, Uruguay, Chile y Cuba.

4 La UNTCOK, determinó finalmente que las elecciones se celebrarían en mayo de 1948.

proyecto de resolución de los Estados Unidos, como también al reconocer como único y legítimo representante de China, al régimen de Chiang Kai Shek.

El comportamiento de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores en ambos casos resulta determinante para comprender la gestión en política internacional de la Argentina en los inicios de la Guerra Fría, y el alcance y los límites de la doctrina Tercera Posición, cuyos principios el Presidente Perón habría de exponer el 6 de julio de 1947.

4- AMIGO DE TODOS, ¿ALIADOS DE NADIE?

La “Tercera Posición” enunciada consistía en una política exterior que pretendía guardar relativa equidistancia respecto a las superpotencias y sus respectivos esquemas de seguridad colectivos. Asimismo, pretendía convertirse en una tercera fuerza en los asuntos internacionales, que estuviesen relacionados directamente con el interés de la República Argentina. (Lanús, 2016)

Esta visión “desideologizada” de nuestras relaciones exteriores sin embargo reconocía las líneas de borde estipuladas por la potencia hegemónica a nivel hemisférico, los Estados Unidos.

Luego de una tormentosa gestión del embajador norteamericano Spruille Branden (1945), a su sucesor el embajador George S. Messersmith (1946-1947) le corresponderá la difícil misión de abrir una nueva etapa de entendimiento entre Washington y Buenos Aires. El presidente argentino por su parte se encargará de enviar señales favorables en la misma dirección, al aseverar que no tenía la intención de conformar un bloque latinoamericano que pudiera enfrentar a los Estados Unidos en el hemisferio, al mismo tiempo que asumía el compromiso del envío al parlamento del Acta de Chapultepec en agosto de 1946.⁵

Pese a estos gestos conciliatorios, el líder justicialista no dejaba de

5 En su resolución VIII, en el Acta suscripta en se establecía la aprobación de un pacto defensivo de las américas, que se concretará en septiembre del año siguiente en el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) al que nuestro país adhirió, y cuya ratificación en el Congreso se concretó el 28 junio de 1950, a tres días de estallar la Guerra de Corea.

pontificar su doctrina en materia internacional, la que resultaba insondable para Washington, ya que al mismo tiempo que se sostenía la firme posición de la Argentina de no alineación, se informaba a los diplomáticos norteamericanos que no debían preocuparse por nuestra postura ante un hipotético conflicto bélico: la Tercera Posición sería una política para tiempos de paz, mientras que frente a la eventualidad de una guerra entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la Argentina peronista se alinearía siempre con el primero.

Esta determinación del inquilino de la Casa Rosada, ha quedado registrada en los documentos oficiales de la embajada norteamericana en Buenos Aires.

(...) “En varias ocasiones le hemos preguntado a Bra-muglia y Perón qué querían decir con “tercera posición” y por qué consideraban necesario hacer frecuentes referencias a tal posición, ya que estas declaraciones suelen causar mala impresión en el resto de países americanos. Por lo general, se encogían de hombros y comentaban que declaraciones de tal carácter eran un poco de demagogia política para consumo doméstico”

(...) “Insiste en que su llamada “tercera posición” no significa en ningún sentido, ni ha significado nunca, que en caso de problemas entre Estados Unidos y Rusia adoptaría una actitud neutral (...) El Presidente, el Ministro de Relaciones Exteriores y varios otros (...) nos han reiterado una y otra vez que si surgieran problemas entre Estados Unidos y Rusia, Argentina se pondría inmediatamente de nuestro lado”.

Los soviéticos por su parte eran conscientes de esta situación, y si bien Stalin había concedido una gran importancia a la normalización de relaciones con la Argentina, y procuró basar su expansión en el desarrollo de acuerdos económicos, las gestiones de la misión comercial de la URSS se estancaron, al comprobarse que Perón, había aprovechado sus negociaciones con el Kremlin con fin de concertar con Washington la incorporación Argentina al Plan Marshall.

5- CORREO DE SHANGHAI

Como ya mencionamos más arriba el 21 de mayo de 1948, Escobar habrá de dirigir un informe al canciller Bramuglia con el objeto describir sobre la situación política, y el resultado de las elecciones realizadas en el Sur, según lo previsto por la resolución de la ONU del 14 de noviembre de 1947.

Nuestro Embajador inicia su exposición acerca de las condiciones en las que se desarrolla la vida en el país ocupado y dividido entre soviéticos y norteamericanos, refiriéndose a la tensa convivencia entre ellos. (...) *“Es por demás conocido que estos dos vecinos ocupantes de un territorio extraño al cual China sigue considerando como parte de su pertenencia, nunca han podido mantener relaciones cordiales, desde que frecuentemente tienen motivos de discusiones y controversia”*

La nota continúa con los motivos (...) *“que hacen grave la situación coreana, grandes derramamientos de sangre y muertes por centenares – aunque parezca exagerado-; el otro tiene por causa la provisión de energía eléctrica a todo Sud Korea, en la zona ocupada por los norteamericanos. La fuerza y la luz eléctrica es proporcionada por una gran planta hidroeléctrica del Norte, establecida en las proximidades de Pyongyang en la zona ocupada por los rusos”*. Pese a todo esos obstáculos nada pudo empañar los comicios según el diplomático argentino, (...) *“Con estos graves problemas por delante llegó la fecha marcada para las elecciones, en un ambiente de violencia que se había venido sucediendo desde varias semanas”* Como tampoco deja pasar la oportunidad para referirse a las virtudes cívicas de los coreanos, a partir de una fuente oficial norteamericana (...) *“En la copia del informe que el General Hodge envió a la Embajada Americana en China dice, que el voto en Korea para elegir su propio gobierno ha sido algo sin precedentes y que muestra el afán por entrar en la democracia; dice que era emocionante ver hasta las mujeres con sus niños a la espalda iban valientemente a votar, pese a las horrendas amenazas y violencias de los comunistas, disidentes fanáticos y bandidos”*

Los hechos sin embargo habrán de desmentir las afirmaciones propagadas por el Gral. Hodge, y reproducidas por el embajador Escobar.⁶

El proceso electoral aparece amañado desde un principio, a su llegada al país los miembros de la UNTCOK, se habrán de encontrar con irregularidades, como el hecho de los quince miembros de la Comisión Electoral Nacional, doce pertenecía al Partido Democrático de Corea (PDC), con respecto a la aludida vocación cívica de los surcoreanos fue todo menos espontánea, al estar condicionada por el accionar de la poderosa Policía Nacional, que organizó la votación junto a sus aliados de derecha, requiriendo que los campesinos se presentaran con su cartilla de racionamiento sellada el día de los comicios, si es que no querían perder su magra asignación de alimentos. (Cumings, 2004) Para finalizar, Escobar dará cuenta del escrutinio, cuyos resultado no resulta sorprendente teniendo en cuenta las anormalidades que acabamos de describir (...) *“Syngamn Rhee leader del partido coreano independiente resultó electo y se espera que él encabece el nuevo gobierno. (...) los primeros cómputos demuestran que el partido Han Kook lleva gran ventaja (...) partido que (...) cuenta con el apoyo de los terratenientes y gente adinerada, pero se le acusa de ser pro-japonés”*⁷

A pesar de la cuestionada legitimidad de la elección, Rhee es ungido por la Asamblea Nacional como presidente el 12 de julio, proclamándose formalmente la flamante república el 15 de agosto de 1948, consumándose de esta manera la división de la península.

La segunda pieza diplomática en importancia, es un memorándum, un pormenorizado dossier que dará cuenta sobre la situación en el Sur. El documento se inicia con una reseña de tipo “antropológica”, seguida por una exposición sobre la división del trabajo impuesta por los japoneses en función de los recursos naturales existentes en el país: *“El pueblo coreano*

6 El general John Reed Hodge quedó a cargo de un Gobierno Militar del Ejército de los Estados Unidos en Corea, como parte de la “Operación Cuarentena Lista Negra”, entre 1945 y 1948.

7 Concretado el proceso electoral indirecto el 10 de mayo, el 31 del mismo mes se constituyó la Asamblea Nacional que aprobó el 12 de julio una Constitución que fue promulgada cinco días después. El 20 de julio, la Asamblea Nacional eligió como presidente del país a Singman Rhee.

constituye una Nación homogénea, con unidad de razas e idiomas. Las características geográficas de su territorio se complementan. La zona norte, industrial, produce hierro, carbón, madera y energía eléctrica. El sur, agrícola, suministra, principalmente, arroz, siendo considerado el granero de Asia.”

Las asimetrías regionales sin embargo habrán de dar lugar a un desarrollo irregular, lo que se verá agravado por la división del territorio a lo largo del paralelo 38° que separó a la zona agrícola ubicadas en el sur, de la zona fabril radicada en el norte, y cuyos efectos se habrán de extender por varias décadas más, otorgándole una ventaja a Corea del Norte sobre su rival del Sur hasta la década de los '70.

A continuación se describe la situación derivada de las resoluciones del Cairo (1943) y Potsdam (1945) donde se debatió sobre el futuro de aquella nación una vez terminada la guerra *“La división de Corea en dos partes, separadas por el paralelo 38°, ha sido de desastrosos resultados, convirtiéndose esta medida en un serio obstáculo para su independencia y economía”*⁸. Situación ésta a la que no dio una solución la Conferencia de Moscú de 1945, y que derivó en que (...) *“Transcurridos dos años de infructuosos esfuerzos, el Gobierno de los Estados Unidos llevó el problema de la independencia coreana ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 17 de septiembre de 1947”*, cuyos resultados ya fueran abordados en un apartado anterior.

Moscú, prosigue (...) *“se negó a permitir que se llevaran a cabo elecciones en la Corea Septentrional”* por lo que *En la zona ocupada por Rusia se proclamó la República Democrática Popular, en febrero de 1948, existiendo así, dos gobiernos separados en el territorio de Corea.”*

Con respecto a esta última, se especifica que (...) *“El 10 de septiembre de 1948, la Asamblea Nacional Suprema de Corea del Norte, formuló un llamamiento, a los gobiernos de Estados Unidos y Rusia, solicitando el*

8 En la Conferencia del Cairo en la que participaron los Estados Unidos, Gran Bretaña y China, se aprobó el 1 de diciembre de 1943, un comunicado propuesto por Chiang Kai-shek en que reconocía el derecho de Corea a recuperar su plena soberanía al finalizar el conflicto mundial. Este objetivo fue reafirmado en la posterior conferencia de Potsdam en julio de 1945 en la que participó la Unión Soviética.

retiro simultáneo de las tropas de ocupación de ambos países” explayándose luego en la actitud que habrán de asumir ambas potencias en el terreno (...) *“El Consejo de Ministro de la Unión Soviética resolvió (...) iniciar la evacuación de las tropas soviéticas (...) no más tarde de la segunda mitad de octubre de 1948 y completarla el 1° de enero de 1949”* por su parte los Estados Unidos (...) *“anunció que su tropas permanecerán en Corea hasta tanto la Asamblea General de las Naciones Unidas considere la cuestión del futuro de dicho país (...) manifestando además, que el retiro de las tropas es solo “un aspecto de toda la cuestión de la unidad e independencia de Corea”*

A modo de cierre en el apartado “Política Interna”, se describe el superlativo número de fuerzas políticas existentes en el Sur. A diferencia del Norte, la falta de restricciones luego de la liberación había dado como resultado la proliferación de (...) *“Más de 400 partidos políticos, con diferencias poco marcadas de principios”*.

Como consecuencia el pueblo surcoreano no solo se verá perturbado por graves problemas económicos, sino también por una fuerte confusión política, que desde el memorándum pretende ser salvada al discriminar el espectro partidario en derechistas, moderados e izquierdistas.

6- LAS OTRAS FUENTES

A medida que avanza el año 1949, la situación en China toma un giro dramático, por lo que Escobar habrá de concentrarse en la descripción de la situación en su destino diplomático como consecuencia de una guerra civil en pleno desenlace.

El 6 de abril, Juan Carlos Rodríguez, que hasta entonces cumplía funciones consulares en Australia, es designado nuevo embajador. Con la ciudad sitiada, la posición de nuestros diplomáticos se hizo insostenible, a las carencias de todo tipo se sumaban el riesgo por la integridad personal, siendo finalmente evacuados en un avión militar de los Estados Unidos. (Bosoer, 2013)

A consecuencia de la partida de Rodríguez y demás comitiva de la China continental, la Dirección de Asuntos Políticos de la Cancillería se encargará de seguir la evolución política-social en Corea a través de los cables

difundidos por agencias de noticias occidentales, a saber: Reuter (R), France Press, (FP) y United Press (UP) publicados en dos grandes medios de tendencia-liberal conservadora, los matutinos “La Nación” y “La Prensa”.

Los recortes periodísticos, en apariencias modestos se venían recopilando desde 1948, y para 1949 constituyen en uno de los pocos medios para que nuestros diplomáticos sigan el acontecer en Corea. Su valor como fuente resulta innegable si se los examina exhaustivamente, y se los contrasta con lo que realmente sucedió.⁹

Los correspondientes a 1949, abarcan el período que va desde el mes de enero a octubre y se centran básicamente en tres temas: la retirada de las fuerzas de ocupación americana y soviética, la inestable situación política en la flamante República de Corea (RdC), y las tensiones en aumento entre Sur y Norte que finalmente desembocarán ocho meses después en la guerra.¹⁰

En el primero de los artículos corresponde a la agencia (UP), que anuncia que las últimas tropas soviéticas se han retirado de Corea del Norte en la navidad de 1949, aunque de desde Londres, desde el matutino “La Prensa” recoge la noticia, ya se especula que solo se trata de una treta del Kremlin “*el retiro de tropas rusas de la parte norte de Corea está destinado a impresionar al pueblo coreano y, lo que se considera más importante a chinos y japoneses; pero, se añade, los rusos han dejado atrás un gobierno comunista títere que hará cuanto le ordene Moscú*”.¹¹ Se instala desde entonces uno de los tópicos más recurrentes y controvertidos cuando se trata de describir a la República Popular Democrática de Corea (RPDC), el de un Estado vasallo del Kremlin, una réplica asiática de las repúblicas satélites soviéticas de Europa del Este.¹²

9 En el segundo de los seis expedientes que se conservan en el archivo de la Cancillería, contiene 48 fragmentos periodísticos que tratan la situación en Corea (1948). Sobre algunos de ellos volveré en esta exposición en la medida que resulten relevantes para la interpretación y comprensión de los hechos, expuestos en este trabajo.

10 Expediente 1 (1949) [recortes periodísticos]

11 “Anunció oficialmente el retiro de tropas rusas de todo el norte de Corea” - *La Prensa*, 02 de enero de 1949

12 “Corea tiene puesto importante en la estrategia del Kremlin” - *La Nación*, 21 de octubre

Sobre los efectos que en el Sur, tendría la retirada de las fuerzas norteamericanas el diario “La Nación” titula “Corea Meridional pidió ayuda “*El embajador de Corea Meridional pidió al presidente Truman ayuda militar para poder hacer frente a un posible ataque por parte de Corea del Norte. En una entrevista con los periodistas, el embajador, Dr. John Myun Chang, manifestó que “considera muy probable” un ataque a la nueva república desde el norte de Corea. Y añadió (...)” Necesitamos que los Estados Unidos actúen con la mayor rapidez*”¹³ .

¿Era esta la corriente de opinión generalizada en Seúl?. Desde el diario la “La Prensa” parecen desmentirlo, al afirmar desde sus páginas en junio de ese mismo año: “*Que un grupo de legisladores de la Asamblea Nacional de la república meridional de Corea han pedido el retiro de las misiones militares norteamericanas y soviética (...) Declaran los citados parlamentarios que esas dos potencias “pueden llegar a hacer de Corea una segunda Grecia, y nosotros nos oponemos”* ¹⁴ .

(...)”*En general, se cree aquí que una misión militar soviética se halla en funciones en la República Coreana del Norte, creada con los auspicios de Rusia. (...) y que (...) “La misión militar norteamericana que actúa en esta, denominada grupo militar asesor para Corea. Será ampliada a casi 500 oficiales y soldados y permanecerá (...) una vez que se complete la evacuación de las fuerzas norteamericanas de ocupación, las cuál se está efectuando actualmente*”¹⁴.

de 1948

13 “Corea Meridional pidió ayuda” - *La Nación*, 01 de septiembre de 1949; “Estados Unidos- Gestiona Ayuda Económica y Militar el Embajador de Corea” - *La Prensa*, 01 de septiembre de 1949; “Aprobó el Senado de EE.UU. La Ayuda a Corea Meridional”- *La Prensa*, 14 de Octubre de 1949.

14 “Piden en Corea el retiro de las Misiones Militares de Estados Unidos y Rusia”- *La Prensa*, 19 Junio de 1949. Grecia era otro de los escenarios de la naciente Guerra Fría. En el país dos fuerzas se disputaban en poder, los comunistas y los monárquicos, tras el fin de la ocupación alemana en octubre de 1944. Como en el caso de Corea, las decisiones sobre el futuro de aquel país tras la guerra sin consultar la voluntad de su población provocaron una guerra civil, que se saldó con el triunfo de los monárquicos, y provocó 100.000 muertos y 700.000 desplazados. 14 Ibid. También puede seguirse este mismo asunto en “Los Norteamericanos Evacuaron a Corea” - *La Nación*, 30 de junio de 1949.

Si bien este pronunciamiento, según matutino porteño, no representaba la decisión unánime de la Asamblea Nacional, sino más bien una actitud aislada y no oficial, a través de ella se visibiliza las tensiones existentes al interior de la flamante república, que parecen no haberse aplacado con la designación del primer gobierno democrático.

El conflicto entre el legislativo y el ejecutivo quedan en evidencia al solicitar el primero la renuncia de Rhee *“Por 82 votos contra 61, la Asamblea Nacional de la República de Corea Meridional se pronunció por la renuncia del presidente Syngman Rhee y de todo el gabinete”* de todos modos se aclara que (...) *“ese cuerpo de conformidad con la Constitución, no tiene facultades para imponer la renuncia colectiva del gabinete”*, por lo que (...) *“su pronunciamiento se considera tan solo como una censura moral y que el motivo de dicha declaración: (...) “ se debe a la política gubernamental de recoger “donaciones” además de los impuestos en las provincias del sur.”*¹⁵

La relación de Rhee con la Asamblea Nacional resultó ser conflictiva y contradictoria, el grado de tolerancia del presidente a los debates ruidosos y a las interpelaciones de su primera legislatura pueden seguirse a través de otra nota del diario *“La Prensa”*: *“La policía de la república coreana del sur sigue buscando a Kim Yak Soo, vicepresidente de la Asamblea Nacional contra el cual se dio orden de arresto (...) La orden afecta a otros 6 legisladores los cuales ya han sido detenidos”* como conspiradores.¹⁶

A finales de ese año ya eran trece los miembros de la Asamblea bajo arresto. Los detenidos habían sido imputados en función de un artículo de la Ley de Seguridad de 1948.

Pero el hecho que quizás demuestre a qué punto, la disputa política había traspasado la confrontación de ideas, y la violencia apoderado de la

15 *“Corea - Pidió la Asamblea Nacional la Renuncia del Presidente” - La Prensa, 03 de junio de 1949.*

16 *“Corea- Ordenó el Arresto del Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Acusado de Conspirar Contra el Gobierno”* señala - *La Prensa*, 20 de junio de 1949. Kim Yak-soo y Lee Mun-won, entonces legisladores en la primera Asamblea Nacional de Corea del Sur, son arrestados por abogar por la retirada de las tropas extranjeras del país y las negociaciones para la reunificación de las dos Coreas. Como resultado de tales aseveraciones, los dos legisladores fueron acusados de ser simpatizantes comunistas.

vida política al interior del país, fue el asesinato del dirigente Kim Koo. La noticia de la agencia (UP) fechada en Seúl el 26 de junio y replicada en el matutino “La Prensa” tres días después señalaba que: *“Kim Koo, veterano héroe coreano y enconado adversario del presidente de la República de Corea meridional, Syngman Rhee, fue asesinado por un oficial de artillería (...) Ahn Thoi que le atacó con una pistola automática, en su despacho privado.”* Los motivos del enfrentamiento entre el último presidente del Gobierno Provisional y el primero de la flamante república no quedan exentos de la nota *“Koo rompió con Rhee después de las elecciones de Corea septentrional, en mayo de 1948. Sostenía que la República coreana del norte, dominada por los rusos, debía ser invitada a resolver el problema de la unificación de la península. Poco antes de las elecciones, Koo viajó al norte y asistió a una conferencia de dirigentes coreanos del norte y del sur, que había sido convocado por el norte”*¹⁷ Kim Koo corrió así la misma suerte que otro importante referente político, como Lyuh Woonhyung en 1947.¹⁸

La muerte violenta de estos dos dirigentes, como el posterior deceso Kim Kyu -sik, en Nampo, Corea del Norte, en diciembre de 1950, despejó de rivales a Rhee que ejerció el poder con puño de hierro. Para ello, los dos siguientes recortes periodísticos de 1948 resultan ser muy ilustrativos.

Bajo el rótulo *“Una visión de la Corea Meridional”*, la agencia de noticias (FP) permite aproximarnos a las entrañas de un Estado policíaco: *“La Corea del Sur carece de carbón, de electricidad, de agua, de víveres, de ropas, pero no de policías. A lo largo de las calles de Seoul, ante cada puesto de policía instalado en la esquina monta guardia un agente coreano, cuyo*

17 Kim Koo como Kim Kiu. Sik habían adherido a la convocatoria de Comité Popular de Corea a la reunión de líderes coreanos de ambas zonas de ocupación, celebrado en Pyongyang del 19 al 22 de abril de 1948, donde se iba a discutir de hallar una alternativa a la resolución de la ONU (A/447) del 14 de noviembre de 1947.

18 Woon-hyung Lyuh (Yŏ Un-hyŏng) había encabezado el Comité para la Preparación de la Independencia de Corea que proclamó la República Popular de Corea el 6 de septiembre de 1945, al que el gobierno militar de Estados Unidos se negó a reconocer. Ferviente nacionalista se lo asociaba con sectores con los izquierdistas, aunque fue posteriormente reconocido por la CIA como el único líder no comunista capaz de competir con Rhee. Woon fue asesinado en Seúl el 19 de julio de 1947, por un joven de 19 años llamado Han Chi-geun, un refugiado reciente de Corea del Norte, y miembro activo de un grupo nacionalista de derecha.

uniforme negro recuerda el de los antiguos vigilantes japoneses”.

En el Capitolio, continúa la nota. *“Visitamos al ministro de Relaciones Exteriores. [Ben C. Limb] Sentado en una sofá (...) nos invita a tomar una taza de té sin dejar de jugar negligentemente con su revólver: el canciller no confía en sus compatriotas”* algo que comparte con el primer mandatario *“Cuando Syngman Rhee volvió de Tokio, adonde había ido para entrevistarse con el general Mac Arthur, una doble valla de policías erizadas de pistolas ametralladoras bordeaba la ruta que conducía del aeródromo de Kimpo a la residencia presidencial, a lo largo de 28 kilómetros”*.¹⁹

En el segundo de los recortes con el encabezado *“Syngamn Rhee, dictador coreano”*, el periodista francés Pierre Doublet también de (FP) realiza un descarnada crónica sobre la personalidad del presidente surcoreano, y la forma en que ejercer el poder en su país *“Lo llaman el “viejo terrible” (...) lo veneran, le temen, lo utilizan o lo odian. En ciertos días parece extremadamente popular, cuando la muchedumbre enmarcada por jóvenes uniformados aclama frenéticamente su coche rodeado de policías”* (...) *El doctor Rhee aborrece a los comunistas y los está viendo en todas partes. En su apoyo cuenta con el partido de los propietarios, con una policía de extrema derecha y con cientos de millares de jóvenes belicosos que medran con el anticomunismo”* (...) Cita también como otro de sus rasgos, el de ser un individuo con escaso interés en las virtudes del sistema democrático. El periodista galo afirma que Rhee había declarado que los partidos sólo sirven para reñir, que tanto descrea de un gobierno de partido único, como admite innecesarias la existencia de estas entidades representativas, (...) *“De hecho todavía tolera dos: el suyo y el “Hancock Democratic Party”, el partido de los propietarios y de los industriales, que hasta ahora lo han sostenido”* fulminando a las demás desde los liberales a los izquierdistas.

Esta postura ya había quedado claramente de manifiesto en su primer discurso ante la Asamblea Nacional, cuando manifestó su lógica binaria en materia de política: *“Entre nosotros no hay sitio para los moderados, la gente tiene que saber conservar su derecha o su izquierda”*.

19 “Una visión de la Corea Meridional” - *La Nación*, 04 de febrero de 1949

Para Doublet *“Tres son las cartas de triunfo de Rhee: ambición, terquedad y energía (...) El doctor Rhee es hoy la piedra angular de todo el edificio coreano; si desapareciese, la extrema derecha disgregada se devoraría a sí misma y cedería ante el empuje formidable de los comunistas de fuera y los descontentos de dentro. Muchas cosas parecen depender de la vida de este “viejo terrible” de setenta y tres años”*.²⁰

La conducta del presidente surcoreano no era desconocida por sus patrocinadores estadounidenses, y él astutamente sabrá sacar provecho de ello.

Las revueltas en el Sur, y los cada vez más frecuentes incidentes con el Norte, también ocuparon el interés de la Dirección de Asuntos Políticos del Palacio San Martín, que seguirá compilando partes informativos.

El diario “La Prensa” vuelve a instalar la injerencia de la URSS en los asuntos de la Península a pesar del retiro de sus tropas del terreno: *“Tres submarinos rusos salieron a la superficie frente a las costas de Corea” (...)* *El jefe de la sección táctica de la guardia de emergencia dice que los submarinos soviéticos salieron de la superficie frente a la isla de Cheju el 4 del corriente y dieron la señal a los 200 guerrilleros comunistas, quienes inmediatamente se lanzaron al ataque” (...)* *del que resultaron víctimas (...)* *“La guardia de emergencia fue informada cablegráficamente por la policía de Cheju de que 56 policías habían perecido en el ataque comunista” como también (...) incendiado 50 edificios”*.

La brevedad de la crónica, soslaya los antecedentes de la larga lucha que se viene desarrollando en la isla entre los comités populares de base, surgidos en agosto de 1945, con la policía del gobierno militar. Ante la escalada de la revuelta el 17 de noviembre de 1948, el presidente Rhee proclamó la ley marcial con el fin de sofocar la rebelión que se cobró la vida, según las fuentes de entre 14.000 y 60.000 isleños.

Los portavoces occidentales insistían que la represión llevada a cabo, eran las respuesta a la incursiones provocada desde el Norte, y que el apagón informativo sobre los hechos se justificaba a raíz de los efectos desas-

20 “Syngman Rhee, Dictador Coreano” - *La Nación*, 23 de octubre de 1948.

trosos que estas revelaciones pudiera tener ante la opinión pública, y eventualmente beneficiar a los comunistas.

A modo de cierre de este apartado, podríamos decir sin temor a equivocarnos que en forma premonitrice dos artículos del expediente 1 “Recortes Periodísticos” de 1949, se aventajan casi en un año a la tragedia en la que se verá sumergida la Península en el verano de 1950 *“Un contingente de unos cinco mil coreanos del Norte pertenecientes al cuerpo de guardias fronterizos, cruzó la frontera (...) para ingresar por tres puntos (...) dominaron a dos compañías de infantería coreana y ametrallaron el cuartel de las mismas en la península de Ongjin. El choque se produjo en momentos en que según se anunció, el mariscal chino Chiang Kai-shek se encuentra en viaje a Corea Meridional, a fin de discutir el Pacto del Pacífico con el presidente coreano, Syngamn Rhee.* ²¹ *“Las primeros informes recibidos aún incompletos, expresan que a las 17, soldados comunistas cuyo total se estima entre 40.000 y 60.000 hombres, iniciaron un ataque (...) “Las primeras noticias señalan que las primeras compañías comunistas que iniciaron el ataque fueron aniquiladas” (...) “Un alto oficial de la República de Corea dijo que se ignora aún si el ataque persigue la plena posesión de la península de Ongjin o se trata de una maniobra destinada a disimular otro ataque principal en cualquier otro punto.”* ²²

La preocupación existente en Seúl por la vulnerabilidad de sus defensas como resultado de la retirada de las tropas norteamericanas, acabó por materializarse con la ofensiva del Norte e impondrá por parte de las autoridades surcoreanas la necesidad de solicitar la ayuda a Washington. *“El embajador coreano, (...) en los Estados Unidos (...) doctor J. Chang previno al presidente Truman que la república meridional de Corea cree hallarse en un inminente peligro de sufrir un ataque de Corea septentrional, dominada por los comunistas, y pidió una pronta ayuda militar y económica norteamericana”*²³.

21 “Fue Invadida la Corea Meridional” - *La Nación*, 05 de agosto de 1949

22 “El Ejército Comunista del Norte de Corea Invadió la República Meridional” - *La Prensa*, 05 de agosto de 1949

23 “Estados Unidos – Gestiona Ayuda Económica y Militar el Embajador de Corea” - *La Prensa*, 01 de septiembre de 1949

Chang era portador de un mensaje de Rhee en el que mandatario surcoreano afirmaba categóricamente que Seúl no tiene intenciones de atacar al norte del paralelo 38°, pero que sí existen un intento de las fuerzas comunistas de capturar Seúl, emplearía todas las fuerzas que disponibles no solo para derrotarlos y arrojarlos de regreso, lo que de concretarse hubiera resultado un baldón no solo para la administración Truman, sino también para la autopercepción de los Estados Unidos como defensor del “mundo libre”.

La admonición de Rhee sobre las consecuencias que acarrearía no sólo para Corea del Sur, sino para los propios Estados Unidos un triunfo del Norte, finalmente dará sus frutos cuando el Senado norteamericano asigne 50 millones de dólares en asistencia *“después que el senador demócrata Tom Connally, presidente del comité de relaciones exteriores, dijera que Corea era uno de los pocos baluartes que quedaba en Extremo Oriente”*.²⁴

7- QUID PRO QUO

Resulta ineludible examinar los motivos por lo que la crisis coreana asumía particular significación para Perón.

Desde su veteranía como ex profesor de Historia Militar – y en parte con la información aportada por el Palacio San Martín- Perón creía que la Tercera Guerra Mundial, era una posibilidad y que el inicio bien pudiera producirse en un frente secundario como el este de Asia, donde los soviéticos podían lanzar un “ataque por poderes”.

Esta percepción influyó en una decisión estratégica, los años de bonanza y expansión económica del Primer Plan Quinquenal de gobierno habían comenzado a declinar para 1949, por lo que una eventual propagación del conflicto, sería una oportunidad a bajo costo para mostrarse como aliado fiel de los Estados Unidos. Se trataba de estar en el lado correcto y en el momento adecuado. Los siguientes fragmentos de partes diplomáticos norteamericanos parecen confirmarlo. El primero de ellos señala: *“Las*

24 “Aprobó el Senado de EE.UU. La Ayuda a Corea Meridional “- *La Prensa*, 14 de octubre de 1949.

*condiciones en Argentina se han deteriorado durante los últimos meses hasta tal punto que es imposible ver una solución en el marco actual.*²⁵

*(...) “Miranda, Perón y varios otros en la actual administración han basado toda su política en el supuesto de que la guerra entre Estados Unidos y Rusia era inevitable. Argentina se pondría del lado de los Estados Unidos y vendrían dólares para productos argentinos a precios elegantes”.*²⁶ El segundo, amplía esta percepción (...) *“Toda la política de Argentina durante los últimos dos años se ha basado en el supuesto de que la guerra entre Estados Unidos y Rusia es inevitable. Perón siente que no se debe de sorprender a Argentina apostando al caballo equivocado por tercera vez, y que en la guerra que se avecina entre Estados Unidos y Rusia, Argentina debe echar su suerte de inmediato con el ganador, que cree que será Estados Unidos”*²⁷.

Bastarían solo unos meses para que los representantes norteamericanos pudieran corroborar si el compromiso era sincero, o solo se trataba de otras de las maniobras a las que Perón los tenía acostumbrados.

8 – CARTA DE PYONGYANG

El expediente N°2 de 1949 rotulado como “Asuntos Varios”, conserva una carta que resulta ser la primera evidencia de un contacto entre la Argentina y la República Popular Democrática de Corea. La misiva fechada en Pyongyang, el 21 de agosto de 1949, está dirigida al gobierno argentino por el Comité Nacional de Pueblos Democráticos de la República de Corea para la Salvaguardia de la Paz Mundial. El objeto de la misma era realizar una firme protesta ante el gobierno de nuestro país al haber (...) *prohibido el Congreso*

25 El Embajador en Argentina James Bruce al Secretario de Estado, Buenos Aires, 04 de enero de 1949, Foreign Relations of the United States (FRUS), Volume II.

26 Ibid

27 Guy W. Ray, Consejero de la Embajada en Argentina al Secretario de Estado, Buenos Aires, 13 de septiembre de 1948, Foreign Relations of the United State (FRUS), Volume IX.

de la paz del pueblo argentino a favor de la paz y (...) y haya detenido a numerosas personas".²⁸ La nota de protesta trata sobre el Congreso Nacional de la Paz a realizarse los días 18 y 19 de agosto de 1949 en la ciudad de La Plata, con la presencia de 1.200 delegados de distintos puntos del país. El acto que iba a llevarse a cabo en el Teatro Coliseo fue clausurado por la policía siendo detenidos unos 200 asistentes.

Las denuncias sobre redadas arbitrarias y vejámenes por parte de la policía eran habituales en los medios de prensa del Partido Comunista, lo que llama la atención ahora es la procedencia del reclamo en el que se afirma además que (...) *"Al participar de esta lucha, el pueblo argentino demuestra su unidad internacional con todos los pueblos del mundo amantes de la paz y contribuye a la causa común de la paz y la seguridad"*.²⁹

Si en la "comunidad organizada" que imaginaba Perón, los comunistas no tenían cabida, los marxistas argentinos, habrán de encontrar con la agudización del conflicto Este-Oeste una nueva causa desde donde al golpear al gobierno justicialista, acusándolo de ponerse de rodillas ante el imperialismo los Estados Unidos.

Apelando así a un asunto ampliamente emocional, los comunistas, convocaban a la vanguardia intelectual para desempeñar un papel protagónico en una nueva contienda, la lucha por la paz que se afirmaba era la madre de todas las batallas, la vara con la cual medir aliados y enemigos.

Los avatares de los Movimientos por la Paz en todo el mundo resultarán favorables a las necesidades políticas de la Guerra Fría, siendo convocados para su empresa no solo los partidos adscriptos al Kominform, sino también los componentes de los movimientos de liberación nacional de los países coloniales, y demás fuerzas democráticas y progresistas del mundo, que en el caso de Argentina se había constituido en una organización frentista.³⁰

28 AMREC, 1949, Caja 50, Expediente 2.

29 Ibid.

30 El Comité Argentino Partidario de la Paz comenzó su tarea en 1949, y se conformó con una comisión encabezada entre otros por legisladores y dirigentes radicales, a la que sumaban profesionales, intelectuales y militantes del PC, con un extrapartidario ocupando la presidencia y un comunista en la secretaría general.

Estudiantes, periodistas y organizaciones de jóvenes comunistas que se opusieron a la guerra, fueron invitados a Corea del Norte a finales de la década de 1950. Entre ellos estará el sociólogo argentino Carlos Strasser, que por ese tiempo era un joven estudiante de derecho en la Universidad de Buenos Aires, y que habrá luego de desarrollar una sólida carrera académica tanto en nuestro país como en el extranjero.

A medida que Corea llamó la atención de América Latina en la década de 1950, América Latina también se hizo cada vez más interesante para el liderazgo de Corea del Norte, un recordatorio que desde las antípodas se estaba observando a las élites de Latinoamérica que los estaban mirando. Contar con estos apoyos en el hemisferio occidental será un activo que Corea del Norte capitalizará en los próximas dos décadas, lo que significó que cuando la guerra terminó en 1953, el Partido de los Trabajadores de Corea (PTC), había conformado toda una red de simpatizantes en el subcontinente.

9- CONCLUSIÓN

Considerada tradicionalmente como la zona geográfica de menor importancia, el Lejano Oriente en general y Corea en particular, no había ocupado el interés del gobierno argentino hasta finales de la segunda posguerra. El acceso a nuevas fuentes primarias nos permite comprender ahora cómo y por qué se produjo el cambio de rumbo de nuestra diplomacia, y los motivos que llevaron al gobierno del General Perón a enfocarse en los asuntos que ocurrían al otro lado del mundo. El objetivo propuesto ha sido el de avanzar un paso más en el estudio de las relaciones entre Argentina y Corea, como así también poder corroborar y/o rectificar lo que creíamos saber sobre los hechos ocurridos en la Península.

Lejos está por mi parte, dar por concluida la indagación sobre esta etapa histórica, o por cancelada todas las respuestas sobre el asunto. Hay insumos documentales aun esperando en nuestros repositorios y archivos, lo que estimula la investigación, amplía el horizonte y desafía a la comodidad en la que habitualmente se incurre al adoptar conclusiones ya ensayadas por otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosoer, Fabían. Orientalismo en la Tercera Posición del peronismo: los diplomáticos argentinos frente a la guerra civil en China (1946-1949). Recuperado de <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro007/07-01-fabian-bosoer.pdf>
- Comastri, Hernán (2020). La Guerra de Corea en las calles: el Partido Comunista de la Argentina y la disputa por la política exterior peronista en 1950. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/6286>
- Cumings, Bruce (2004). El lugar de Corea en el Sol: Una historia moderna. Editorial Comunic-arte, Córdoba.
- Gills, Barry K. (1996). Korea versus Korea - A case of contested legitimacy. Taylor & Francis Publisher, London.
- Petra, Adriana. Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071912432013000100004
- Powaski Ronald E. Estados Unidos y la Unión Soviética 1917-1991. Recuperado de <https://historiadelascivilizacionesblog.files.wordpress.com>.
- Lanús, Juan Archibaldo. (1989) De Chapultepec al Beagle: política exterior argentina 1945-1980, Editorial Emecé, Buenos Aires.
- Luna, Félix (1985). Perón y su tiempo, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Manríquez, José Luis León. (2010) Historia mínima de Corea, El Colegio de México, México DF.
- Schulze Schneider Ingrid. Información y propaganda anglo-americana en la guerra de Corea. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3055484>
- Taylor, Moe (2011). North Korea and Latin American Revolución, 1959-1970", B.Sc., The University of Toronto.

Tcach, César. El parto de un desencuentro: el duelo peronismo-comunismo en Argentina (1943-1955). Recuperado de <https://journals.openedition.org/nuevomundo/82039>